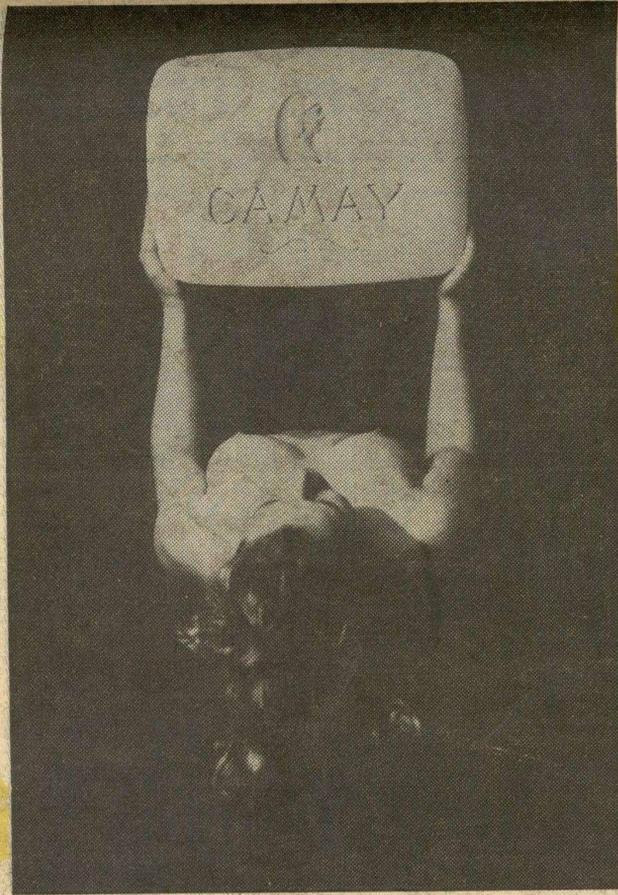


El jabón de las bellezas



...una fórmula de encanto y seducción

TODA mujer se encuentra siempre en un constante concurso de belleza. Es imposible evadir la comparación y la presencia de otras mujeres ante la vista de implacables jueces.

Se juzga la belleza, la distinción, la simpatía, los encantos propios... Resalta el *cutis*... la *piel*...

Todas las mujeres ambicionan poseer un *cutis* y un cuerpo delicado y atrayente. Todos los hombres reciben el influjo de esa seducción... Valoran... destacan... *les gusta*...

Camay ayuda a vencer. Camay contribuye a poseer esa apariencia que toda mujer desea y todo hombre admira.

Una pastilla de Camay basta para convencer de que *aún* es posible conocer un jabón *nuevo*... un jabón que deja en el rostro la sensación de una delicadísima crema y en el cuerpo la fragancia de un baño de esencias.

Su acción pura y delicada beneficia positivamente a la epidermis.

Camay está destinado a crear la belleza, a cuidarla, a conservarla...

Contiene una habilidosa composición de delicados aceites que suavizan la piel, concentrando en una pastilla todo un tratamiento de belleza.

Sus valores han sido contrasta-

dos por las mujeres de todo el mundo. Y se asegura que no hay otro jabón en estos momentos en Cuba tan noble como Camay.

Se han hecho pruebas en comparación con otros jabones, sobre diferentes condiciones de la piel. Y una y otra vez ha salido triunfante Camay, considerándolo definitivamente el más delicado jabón para mantener la belleza natural.

Y no obstante sus virtudes superiores, no se puede encontrar un jabón tan bueno al precio de Camay.

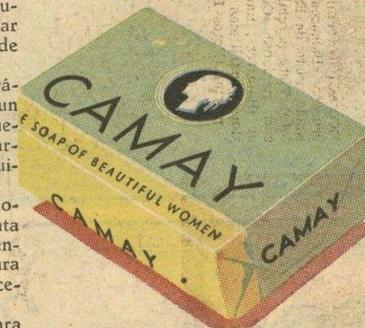
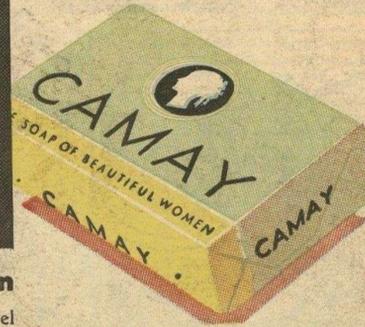
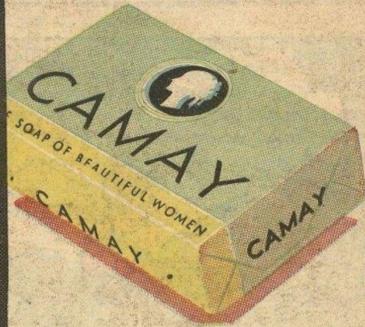
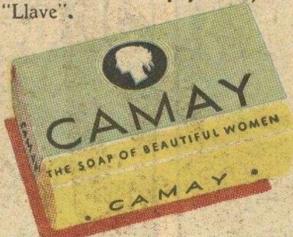
Posee una condición aristocrática, pero se caracteriza por un precio popular. Cualquiera puede comprarlo y, después de usarlo una vez, si costara más, seguirían prefiriéndolo.

Usted se sorprenderá al conocer su bajo costo. Está a la venta en todas partes. Pídale hoy. Identifíquelo por su original envoltura verde y amarilla, cubierta con celofán.

Y sus envolturas sirven para conseguir los premios gordos de las ofertas del popular jabón "Llave".

Camay

El jabón de las bellezas



DIARIO DE LA MARINA

SUPLEMENTO DOMINICAL ILUSTRADO

LA HABANA, 9 DE ENERO DE 1938



En Este Número: Fotos
Exclusivas de Shirley
Temple en la
Intimidad



Marido y Mujer

Casados felizmente, Joel McCrea y Frances Dee se habían negado, hasta la fecha, a tomar parte en la misma película. Pero la Paramount se empeñó en presentarlos en una de sus producciones, y aquí los vemos casados en el lienzo también. (Entrevista en la página 10).

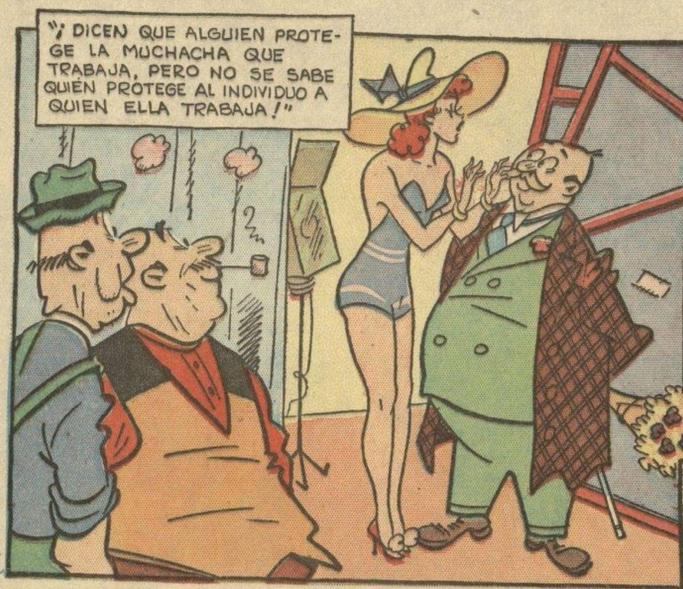
Frances Dee
and
Joel McCrea

LA VIDA ES ASÍ...

FRED NEHER.



"¿QUÉ LE PARECE PARA HACER MIEL FRESCA?"

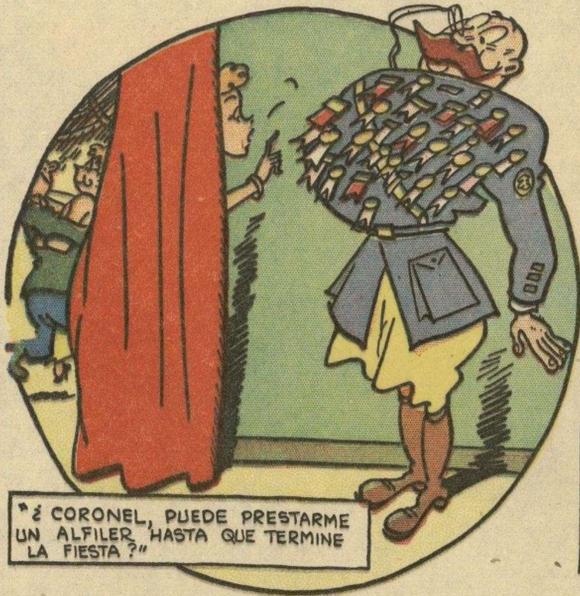


"¿DICEN QUE ALGUIEN PROTEGE LA MUCHACHA QUE TRABAJA, PERO NO SE SABE QUIEN PROTEGE AL INDIVIDUO A QUIEN ELLA TRABAJA!"



INFORMACION.

"¿TENDRA QUE AGUARDAR SU TURNO! MI CHICO LLEGO PRIMERO!"



"¿CORONEL, PUEDE PRESTARME UN ALFILER HASTA QUE TERMINE LA FIESTA?"



"¿OH, VENDEMOS LOS DOS JUNTOS! UN HABLA FRANCÉS Y EL OTRO HACE DE INTÉRPRETE!"



"MEJOR ES QUE ENTRE POR AQUI! SU MUJER LO ESTA ESPERANDO POR LA PUERTA DEL FRENTE!"

(Copyright, 1937, by Fred Neher)



"¿VOY A VERLO Y FELICITARLO POR ESA BUENA ACCION!"



"¿AH, MIGUELUCHO EL BRAVO LOS MANDA A PARAR DE PELEAR!"



"¿NO RIÑAN! NO RIÑAN MÁS! SEPARENSE INMEDIATAMENTE!"



"¿MIGUELUCHO: EDUARDITO Y GUILLERMO ESTAN RIÑENDO TERRIBLEMENTE!"



"¿BAH, NO VALIA LA PENA TRAERLOS A RENIR DONDE SABEN PELEAR!"



"¿NUNCA CREI QUE MIGUELUCHO FISERA TAN MALO COMO LO PINTAN! HA HECHO QUE ESOS MUCHACHOS TERMINARAN SU RINA!"



"¿OIGAN! DICE MIGUELUCHO QUE NO QUIERE QUE PELEEN AQUI!"

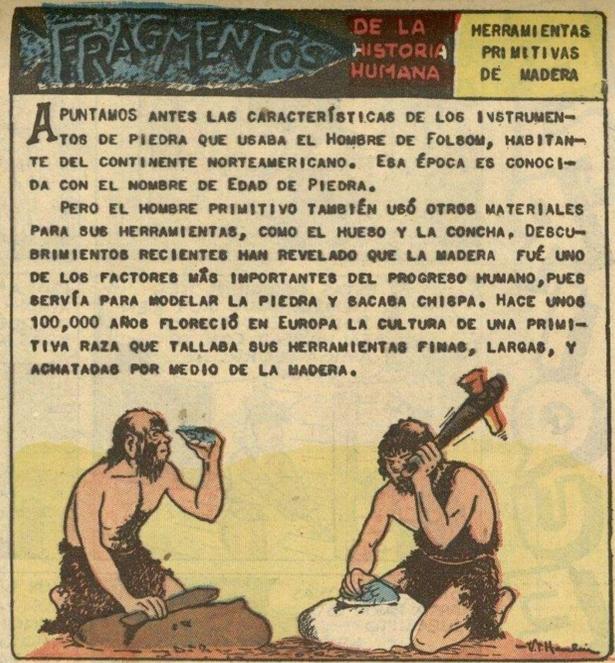
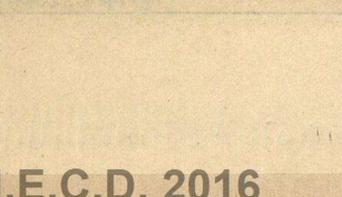


"¿SANTO CIELO! ESTOS CHICOS SE VAN A DESPEDAZAR!"



"¿ES ESCANDALOSO! VOY A PARAR ESA RINA TAN TREMENDA!"

EL LOCCARRIL
POR FONTAINE FOX
 MIGUELUCHO, EL BRAVO



MODAS DE NUEVA YORK

Por Isabel Taves

Eunice Howard viste este modelo tejido, con prendedores de oro en el cuello.

Nueva York.

Lucille Manners prefiere un sombrero, que es un enorme lazo adornado con un velo azul en forma de cruz.

Kathryn Gravens se decide por el abrigo estilo Molineux, bastante más largo que el vestido, como se ve.

CONFIESO que nunca había visto modas tan alocadas y extravagantes como las de este otoño. No quiero decir con esto que los diseñadores de París se hayan vuelto locos, pero sí que los árbitros de la elegancia, y los establecimientos principales de Nueva York, han revelado, de súbito, un interés inexplicable por las cosas raras.

Actualmente, las ideas de Elisa Schiaparelli son las que imperan en todas partes. Su famoso modelo de sombrero en la coronilla, y levantado como un rascacielos, es algo muy difícil de llevar, pero es algo que hay que lucir necesariamente para estar de moda.

Este año, como todos los años anteriores, hay que anotar la aparición de los velos más vistosos en el ramo de la sombrerería. Pudiera afirmarse que en el otoño de 1937 todas las mujeres adoptaron el velo como parte indispensable de su indumentaria. Los hubo que cubrían totalmente el rostro; amplios y flotantes hasta el cuello; de colores para la ornamentación de sombreros negros, que se veían elegantísimos; y negros con motitas de colores, que realmente daban la impresión de la piel de leopardo transformada en cosa del siglo 20.

No han faltado en el desfile de las rarezas mencionadas los sombreros de piel. Hasta las tocas de piel han hecho su aparición, tanto en la Quinta Avenida como en las secciones de la ciudad donde no se acostumbra ponerle mucha atención a las genialidades de los modistos.

Me permito, pues, darles algunas noticias sobre las preciosidades de sombrerería que están usando las estrellas del radio.

EUNICE HOWARD, actriz de la National Broadcasting Company, es otra de las chicas que han cambiado sus predilecciones en cuestiones de modas este año. Con su vestido de noche, que le llega hasta los tobillos, usa medias con encajes triangulares desde la punta hasta los tobillos. También posee un par de escarpines modelo Schiaparelli, con trencillas altas que se atan en un lazo debajo de las rodillas.

En cuanto a los monogramas, Eunice no los pone en los lugares comunes y corrientes, sino en el puño derecho del traje, o en la hebilla del cinturón, la solapa o las puntas de los cuellos. Además, nos reveló algo que no creyó nos atreveríamos a publicar, a pesar de que le habíamos advertido que cuando más peligroso es un repórter es cuando guarda el lápiz y la libretita de anotaciones. Miss Howard siempre ha odiado las negligés y se ha inventado una curiosa prenda, muy elegante por cierto, que llama Boudoir-Tailleur.

Esta prenda está confeccionada de paño blanco con bordes de trencilla de seda del mismo color, y parecería más bien un traje de comida, si no fuera porque la falda está dividida y permite ver la cos-

tura alechugada de la camisa de dormir. Esta indumentaria sirve para recibir visitas tardías y sugerirles, con la debida gentileza, que se está lista para retirarse a descansar.

Frances Langford, que tiene fama de ser una muchacha original, me causó hace días no poca sorpresa al escribirme informándome multitud de cosas que yo desconocía. Primero, ha abandonado el grupo de las que visten de negro y se ha declarado a favor de los colores, especialmente de las nuevas chaquetillas de tweed inglés en matices suaves de rosado y azul sobre vestidos de colores borgoña y verde oscuros.

También Miss Langford luce ahora adornos en su cabello, para las funciones nocturnas. Posee un modelo Molineux de toca de avestruz que se sujeta en la coronilla de la cabeza y que deja caer las plumas hacia adelante sobre el frente, como si fueran cerquillos. El tapado que usa es de terciopelo rojo, muy largo y ceñido, y que ha de verse primoroso encima de su vestido blanco de mostacilla.

PODRÍA continuar narrando novedades por el estilo hasta cansar a mis lectoras. Podría hablarles del bello vestido de noche de la Hildegarde, confeccionado de tul y que lleva 48 yardas de fruncidos en la falda, o del no menos vistoso traje de zaraza que vistió en las fiestas de la Coronación en Londres.

Pero imagino que hay suficiente con lo dicho, y con dos o tres noticias más, como éstas: el abrigo de Frances Adair, que no tiene de piel nada más que las mangas; el vestido de Elizabeth Wragge, que lleva un bolsillo diseñado en forma de mitón; y las pieles de foca del sombrero y del abrigo de esta misma artista.

En fin, que tal vez dentro de 30 años nuestras nietas no podrán menos que reír a mandíbula batiente al contemplar las originalidades — o las locuras — que sus abuelitas usaban en Nueva York en el año de gracia de las modas 1937-38.

Bosquejos de Louiso

EL RETORNO de la FLAPPER



Russell Patterson, el artista que se hizo famoso por sus admirables dibujos de la "flapper" norteamericana, está actualmente en Hollywood, trabajando en los talleres Paramount. Estas ilustraciones representan a la chica revolucionaria de hace diez años (a la izquierda) y a la misma chica transformada por los vestidos y los sombreros de la actualidad. En esta crónica damos a conocer algunas opiniones de Patterson sobre la belleza y la personalidad de la mujer.

Por Graciela Rivas

PSIKOLOGO profundo fué el hombre que descubrió a la flapper. Cuando empezó a asomar por los salones de baile de Nueva York, era una chica de raro aspecto almidonado, llena de cintas de colores y con una yarda escasa de tela por vestido. Exhibía las rodillas y usaba un descote fenomenal; se pintaba hasta la nariz y masticaba chiclé constantemente; era suelta de lengua y no concebía otro placer mayor que el de la música sincopada de la época del jazz.

F. Scott Fitzgerald la inmortalizó en sus novelas, pero fué el artista Russell Patterson quien dibujó los primeros bosquejos de esta criatura de Broadway, cuyas inauditas patrañas en el campo de la moda causaron una verdadera revolución en el mundo. Patterson dice que aquella flapper él no tuvo que crearla en su fantasía, sino simplemente contemplarla al natural, desfilando por las calles de cualquier ciudad de los Estados Unidos.

Hace años que no oíamos hablar de ella, y sin embargo, el artista que la pintó con admirables trazos opina que ha vuelto a aparecer con otro tipo, modelo 1937, exacto al que presentamos arriba, a la derecha. Aunque Patterson ha dibujado esta nueva criatura también del natural, no hay que negar que en el fondo es una copia del original de hace diez años. Claro que la flapper de hoy tiene más mundología que la de entonces, pero las líneas de su silueta se diferencian muy poco en el aspecto general.

Ha sufrido cambios en cuanto a detalles de la indumentaria. Todavía usa vestidos ceñidos, transformados en prendas serias por el cuello alto y las mangas largas. Ha perfeccionado la cintura, reduciéndola bastante, lo mismo que las caderas. Tiene cejas arqueadas y labios estilo Hollywood. Peina el cabello alisado y lo adorna con un imponente sombrero de fantástico diseño.

Hollywood. atención del mundo; está actualmente en Cinelandia contratado por la Paramount. Viene a hacer películas y a contribuir con su humorismo encantador a la creación de un arte ingenuo en el lienzo, que equivale a decir un arte desprovisto de melodrama.

El contraste entre la flapper que nos ofreció hace una década y la flapper reformada que ha logrado avizorar en el desfile de 1937, nos hace sonreír y pensar en los absurdos de que somos capaces las mujeres para realizar nuestra presencia. Patterson opina que la belleza femenina es una cuestión de trucos y acaso no esté muy alejado de la realidad.

"La verdadera belleza que le permite a una mujer triunfar sobre las demás—dice—consiste en la presentación de los detalles más salientes de la personalidad de una manera atractiva. Lo primero que tiene que hacer toda mujer es llamar la atención, e inmediatamente después, lucir los atributos de la personalidad de modo que los hombres no pierdan el interés en ella.

"Yo he tenido modelos—continúa contándonos este artista—que poseían facciones tan perfectas que me fascinaban, por lo menos durante los primeros días. A la semana, sin embargo, ya no podía ni verlas, porque descubría que aquellas criaturas clásicas no tenían vida ni estaban animadas por el aleteo de la personalidad. Había algo rutinario en la belleza de aquellos tipos, y era que siempre presentaban el mismo aspecto uniforme de perfección.

"Lo más patético es que sabían que eran bellas y daban por descontado que todo el mundo las aceptaría como tales. Yo creo que a las muchachas hermosas les conviene no estar demasiado seguras de sus atractivos, porque así tratan de mejorar, y corrigen a tiempo sus imperfecciones. La mujer que desde temprana edad se mira al espejo y llega a la conclusión de que es sumamente bella, probablemente no llegará nunca a conservar la admiración que a primera vista provoca en los hombres.

"La belleza física necesita estar animada por un deseo consciente de agradar, o de lo contrario dejará fríos a quienes la contemplan. De igual manera, la belleza que no está acompañada de inteligencia,

acaba por aburrir a uno. Esto es positivamente cierto en lo que respecta a los artistas, que podrían aceptar objetivamente la belleza como un símbolo de perfección, y que sin embargo exigen el motivo de la inspiración en otros aspectos psicológicos de la personalidad. En cuanto a los hombres comunes y corrientes, para ellos todavía es mucho más necesario que los encantos físicos de una mujer estén acompañados de atributos espirituales y mentales."

Por ejemplo, Patterson afirma que el atractivo físico femenino depende en gran parte de la elocuencia de las manos. Algunas muchachas no saben mover las manos, que llevan colgando del cuerpo como si fueran dos artefactos molestos. Otras, en cambio, han aprendido el arte de los ademanes y atraen a los hombres por la distinción con que accionan mientras hablan.

EXISTE la creencia de que todas las nuevas triquiñuelas que usan las mujeres para embellecerse provienen de Hollywood o son dictadas por los árbitros de París y Nueva York. Russell Patterson hace la observación sagaz de que son las escolares, y principalmente las estudiantes de colegio, las que inventan novedades para realizar el atractivo.

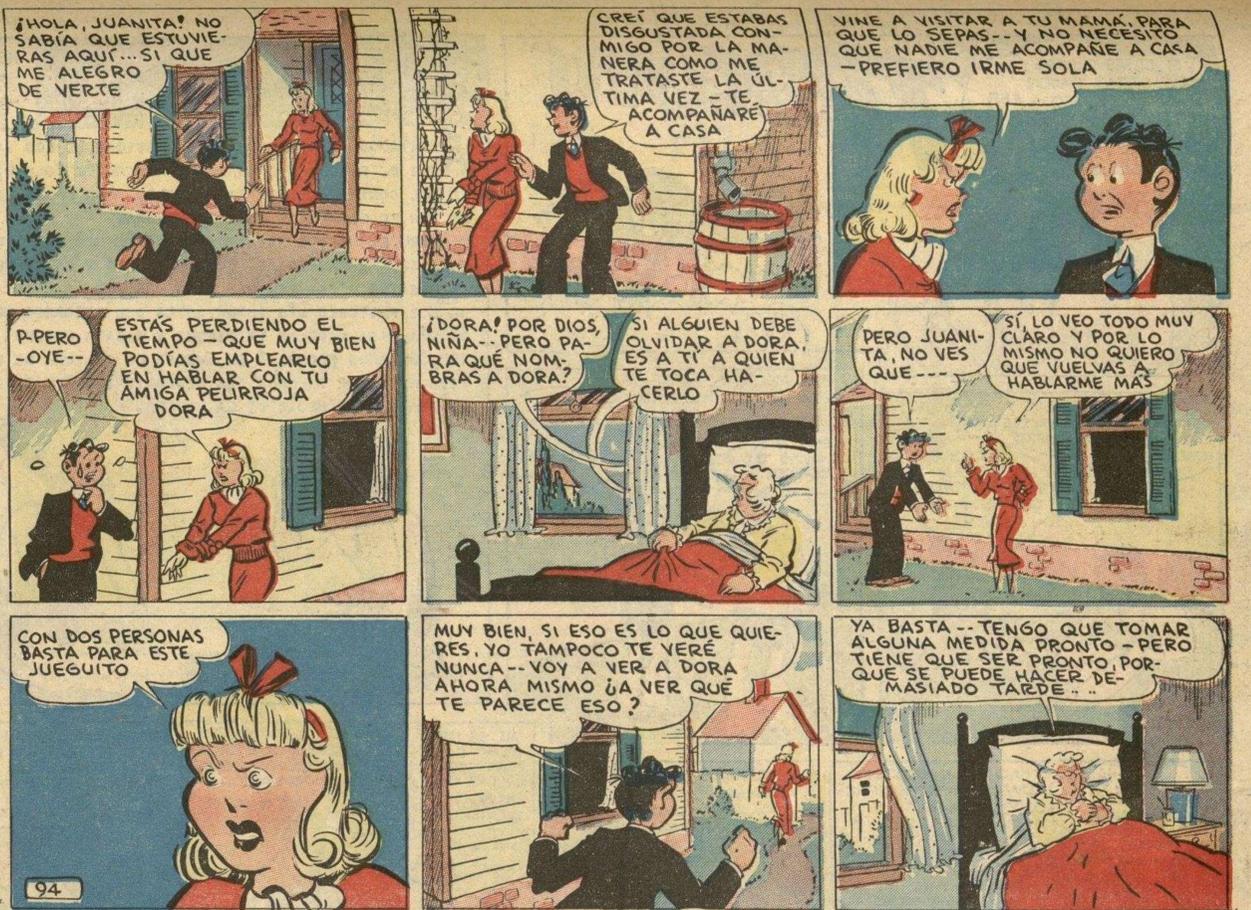
Estas chicas universitarias se han dado cuenta de la competencia que existe en el mundo femenino por sobresalir, y experimentan un gran placer con ser diferentes a las demás. Si la mejora que se les ocurre resulta buena, las demás compañeras acaban por imitarla y así se va propagando el asunto hasta que se acepta como norma general.

De acuerdo con las observaciones hechas por este perito, las jovenzotas han resucitado la moda del cabello color castaño natural. En un concurso de belleza en que tomó parte recientemente como juez, la vencedora tenía el cabello de este color, cosa muy extraña, pues hasta la fecha casi todas las reinas de belleza habían sido rubias, pelirrojas o vampiresas de hermosos cerquillos dorados. Las rubias, desde luego, siempre se llevaban la palma en estos concursos.

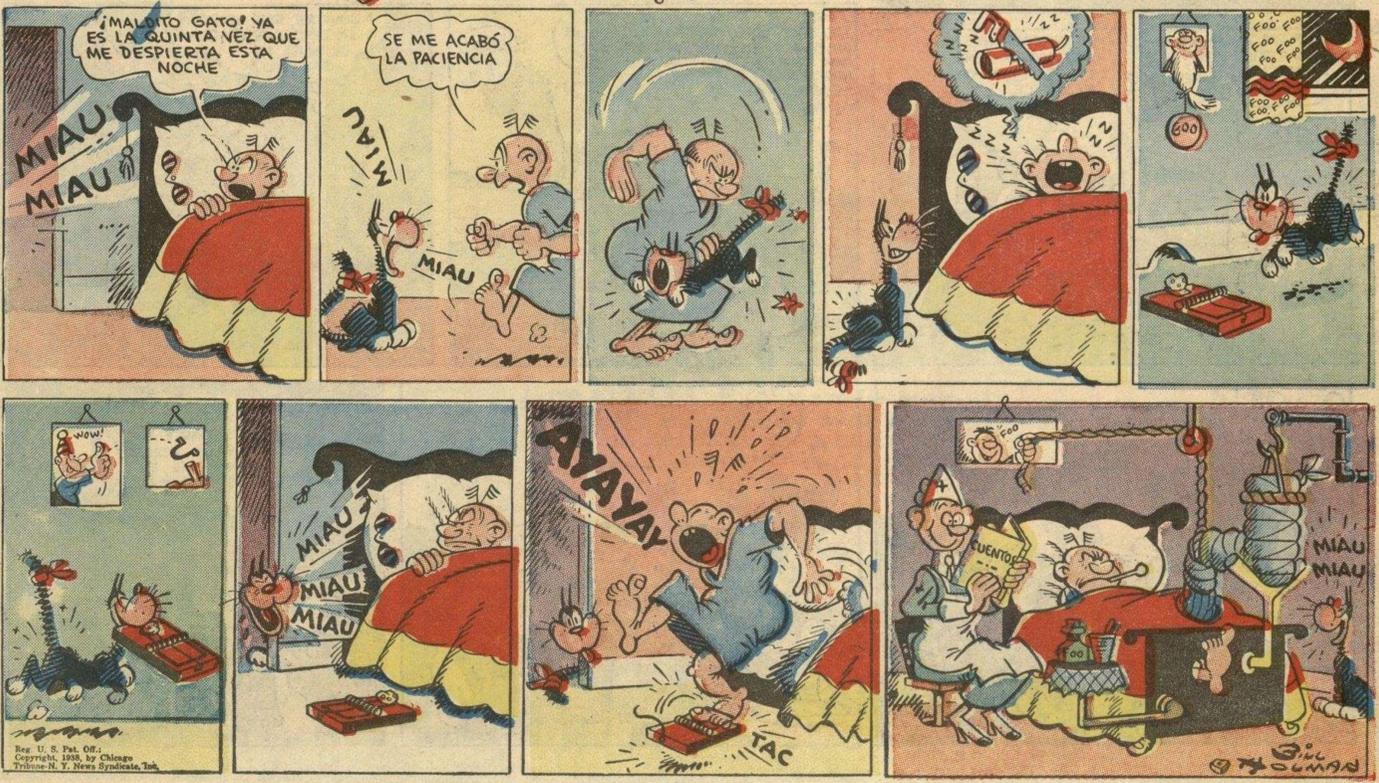
MELODIA

Por
LOY
BYRNES

Reg. U. S. Pat. Off.
Copyright, 1938, by Chicago
 Tribune, N. Y. News Syndicate, Inc.



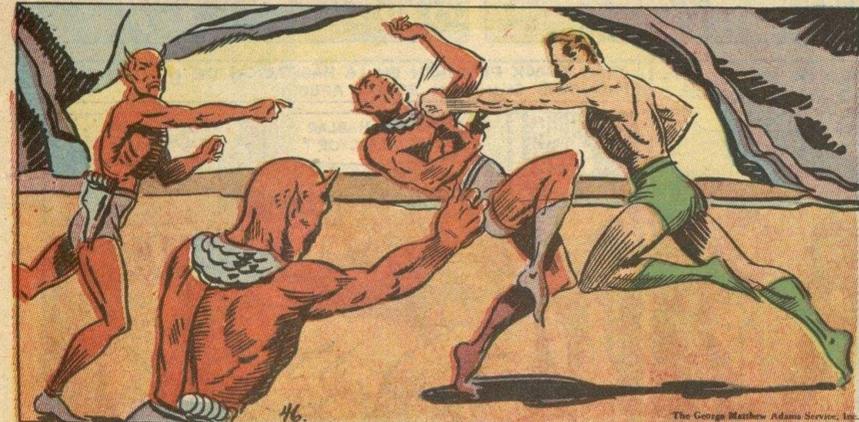
SPOOKY



ROD RIAN

de la
POLICÍA INTERPLANETARIA

Por
PAUL H. EPSON



Joan (izquierda) y Gloria, en la playa de Waikiki.



OTRA Gloria BLONDELL



LA HISTORIA se repite. Hace años, Joan Blondell arribó a Hollywood exhibiendo su rubia cabellera y su cuerpo de curvas admirables, que dejaron entusiasmados a los expertos de Cinelandia en cuestiones de belleza. Actualmente, su hermana Gloria está haciendo lo mismo: conquistando a Hollywood por la fuerza irresistible de sus numerosos atractivos físicos.

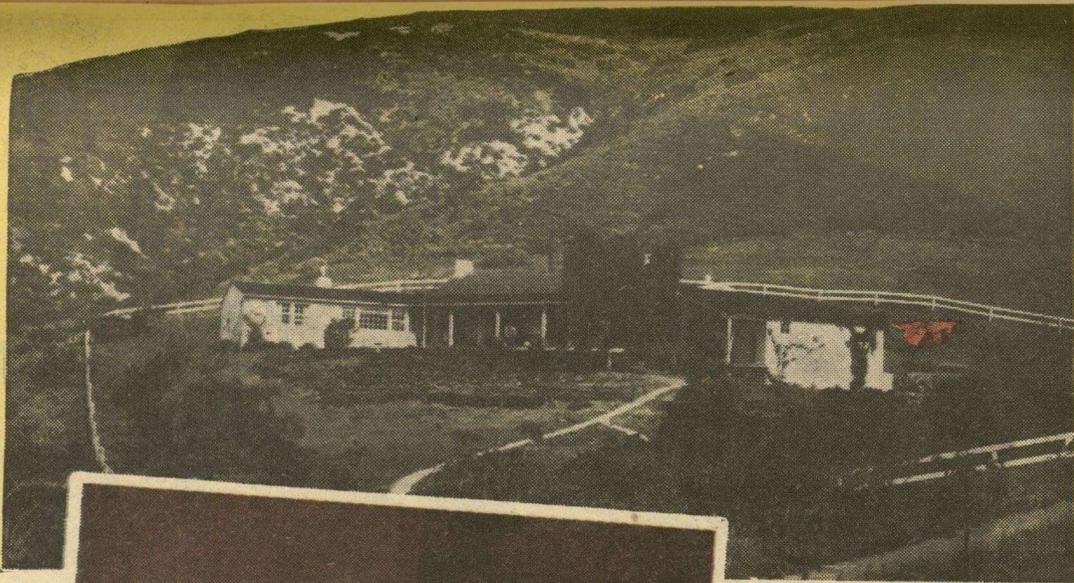
A juzgar por lo que estamos viendo, Gloria Blondell ya empieza a destacarse como una de las futuras luminarias del lienzo, acaso con el mismo grado de importancia que su hermana. Quizá esto no se deba al hecho de que son hermanas y están contratadas por la misma compañía, Warner Brothers, pero de todos modos, dentro de algunos meses, cuando el contrato de Joan expire, si ella no quisiera reanudar, la empresa continuaría teniendo en sus elencos a una Blondell auténtica, aunque más joven que la otra.

Casi todas las pruebas que se le han hecho a Gloria han sido en escenas tomadas de las películas filmadas por Joan. La primera cinta en que apareció es del mismo género burlón que la cinta inicial de Joan.

De todo lo cual bien puede deducirse que tal vez una está predestinada a ser tan célebre como la otra, ya que, si estudiamos las fotografías de esta página, nos convenceremos de que se parecen mucho... en la epidermis y en el tipo de belleza que representan.

La burlona Joan (izquierda) y la joven y rozagante Gloria

HOGAR de la DICHA



Por Ada María Duque

El Secreto de la Felicidad Matrimonial de los Artistas Joel McCrea y Frances Dee.

JOEL McCrea nos hizo un guiño cuando empezó a explicarnos a qué se debía el retraimiento en que vive con su mujer, Frances Dee. "Nos dimos cuenta de que al público no le gustaba la idea de que estuviéramos casados, y decidimos mantener nuestra vida matrimonial libre de la publicidad de Hollywood. Esto nos agrada, además, porque así los niños podían estar alejados de la agitación en que generalmente viven los hijos de las celebridades".

A esto añadió Frances que el grueso de los admiradores de las estrellas del lienzo está formado por la juventud. Millones de muchachos y muchachas sueñan con poder casarse algún día con un tipo ideal, y ese tipo lo encuentran en sus artistas favoritos. Cuando piensan que para lograr sus aspiraciones habría primero que provocar un divorcio, ya no se entusiasman tanto.

Por esta razón, principalmente, Joel McCrea y su esposa suspendieron la publicidad elogiosa de su vida de casados, aunque continuaron siendo tan felices como antes. "Nosotros—dice Joel—celebramos el advenimiento de nuestros dos hijitos, pero no permitimos que se le diera mucho revuelo al asunto en los periódicos. La dicha conyugal está bien, y aun los artistas tenemos derecho a gozar de ella, siempre que no pretendamos dar a conocer los detalles más triviales de nuestra felicidad. El público concibe a Frances como una mujer divinamente joven y bella, y a mí como un romántico héroe de aventuras amorosas. Me consta eso, porque cuando yo era muchacho no admiraba a nadie más que a William S. Hart, y tenía mis predilecciones entre las estrellas femeninas".

ESO fué hace algunos meses. Grande tenía que ser mi sorpresa al enterarme de que los estudios Paramount estaban filmando una película en la que los esposos McCrea habían de aparecer juntos. Salí inmediatamente para los estudios, donde Frank Lloyd está dirigiendo la obra, basada en el San Francisco de 1864.

Tuvimos que caminar bastante por los sets, antes de encontrar a Joel. Vino a saludarnos sonriendo, vestido con chaqueta, pantalones de piel y todos los demás pormenores de la indumentaria que usaban los pioneros del siglo pasado. Transformado en aquella figura de aventurero no era posible reconocer en él a la personalidad elegante y de salón que lo ha hecho uno de los ídolos más populares del cine.

"Ya se lo que viene a preguntarme—dijo extendiéndome la mano—y le anticipo que la culpa de todo esto la tiene Frank Lloyd. A él hay que hacerlo responsable de que mi esposa y yo tomemos parte en esta película. Se valió de sus excelentes cualidades de psicólogo para persuadirnos, de la manera más perversa".

Le indiqué que al parecer le probaba el trabajo, porque se veía muy bien. Voivió a guiñar y se arregló el cinturón con las pistolas, para estar más cómodo en los momentos de descanso.

Hollywood.



Joel McCrea y su esposa Frances Dee, retratados en su finca de Calabasas

"Mire usted, no es la primera vez que se nos ha presentado la ocasión de trabajar juntos. Ya antes nos habían ofrecido papeles por el estilo de éstos y siempre los rechazamos, porque temíamos que si nos poníamos a experimentar con el idilio en el cine quizás perderíamos la ilusión del idilio real de nuestra vida. Para nosotros lo más importante que hay en el mundo es nuestros niños y el hogar. Aspiramos a retirarnos algún día de la pantalla, y nos causa pavor pensar lo que ocurriría si llegáramos a tener que simular escenas de cariño en casa.

"Frank Lloyd nos dió dos copias del manuscrito de esta película para que lo leyéramos. Así lo hicimos una noche, y cuando terminamos con el librito ambos soltamos la carajada. Yo le dije a mi mujer que me parecía magnífico el papel de la heroína para ella, y Frances contestó que el papel bueno era el del héroe y que yo debía aceptarlo. Interiormente, algo nos decía que la obra estaba preparada como para los dos.

"¡Aceptémosla esta vez!—exclamamos al unísono, que era exactamente lo que Lloyd suponía que iba a suceder. De mí puedo decir que nunca he trabajado en una cinta tan a gusto como en ésta.

En cuanto a Frances, eso allá tendrá que averiguarlo usted".

CERCA de nosotros, los empleados preparaban una tartana con seis caballos para las escenas de Joel.

"Debo confesarle,—repuse el actor—que siempre le he tenido miedo a la posibilidad de que nuestro idilio particular se estrelle contra los peligros de que se vive rodeado en Hollywood. No quiere esto decir que pretenda estar absolutamente seguro de que siempre seré un hombre dichoso, porque después de todo hasta creo que conviene un poco de incertidumbre para mantener vivo el fuego de la ilusión. Al principio temí que me ruborizaría cuando tuviera que besar a Frances delante de cien personas, pero por fortuna todo salió a pedir de boca. Ahí viene ella ahora; después me contará lo que le diga sobre la situación".

Levantó su sombrero con una cortesía exagerada y montó en la tartana en el mismo instante en que Frances Dee se llegaba hasta el grupo. Estaba lindísima y femenina como siempre, pues es una de las actrices más primorosas de Hollywood. Ya a nuestro lado, inició la conversación:

"¡Le dijo Joel que llevamos hecha la

mitad de la película y no hemos tenido ni el más mínimo tropiezo?. Somos los padres de dos chiquillos, Joel Jr. y David, y hasta la fecha nunca nos han escuchado discutiendo acaloradamente sobre nuestra profesión. Para serle completamente sincera le diré que abrigábamos temores de un rompimiento cuando nos metimos en esta obra. Al ver que mi marido insistía tanto en que yo aceptara el papel, me entusiasmé con la idea. Me gustan los personajes ligeros y la buena comedia, o bien los papeles como este de ahora, en que me toca envejecer unos 20 años.

"Ni él ni yo discutimos sobre lo que debemos hacer ante las cámaras, a pesar de que estudiamos los papeles juntos, como si estuviésemos en la escuela. Cuando nos ataca el dosto de decirnos mutuamente cómo debemos trabajar, lo ahogamos automáticamente. Nos hemos convencido de que somos lo suficientemente sensitivos para darnos cuenta de que hemos echado a perder una escena, de modo que no necesitamos agravar la situación cuando hemos cometido cualquier error de esta índole.

"Cosa rara: no se por qué creí que me iba a sentir apocada en las escenas de amor con mi marido. ¡La verdad es que ha sido todo lo contrario, y al fin y al cabo así debe ser!"

JOEL Y FRANCES poseen una cómoda vivienda en las colinas de Calabasas. Es una especie de hacienda con 1,000 cuerdas de terrenos, entre praderas y bosques de cedros. Joel se dedica a la crianza de ganado y a cultivar la tierra. Frances cuida de la casa y de los niños. Ambos pasean a caballo, inspeccionando la finca y dirigiendo los trabajos.

"Los días nos parecen brevísimos cuando estamos en nuestra casa de campo—dice Frances. Para trabajar en los estudios tenemos que quedarnos en nuestra casa en la playa de Santa Mónica, que nos queda cerca. Los niños se divierten tomando los baños de mar y jugando en la arena.

"Nos va a ser duro tener que dejarlos al cuidado de mamá y de una enfermera graduada mientras visitamos Inglaterra, Francia e Italia. Pasaremos viajando los tres meses de vacaciones que nos tocan. Joel siempre ha tenido grandes deseos de visitar España, pues le agrada mucho el pueblo español y el mejicano. A España no podremos ir por ahora, y queremos conocer a los demás países antes que estalle otra guerra."

Llamaron a Frances para que se fuera a recibir a Joel que se acercaba en su tartana de seis caballos, acompañado de Bob Burns y sus copiosas barbas. Joel se apeó del carruaje, se abrió paso por entre la multitud y se unió en un estrecho abrazo a su mujer y su hijo. A ella se le cayó el sombrero y entonces los dos se besaron con efusión.

Contemplando la escena aquella y recordando que ya llevaban media película hecha sin un mal entendido, nos preguntamos si efectivamente estaríamos vi- viendo en Hollywood.

Myra Intrepida

CHANG LIN, EL DUEÑO DEL RESTAURANTE CHINO, SE SIENTA A LA MESA QUE OCUPAN MYRA Y JACK, DESPUÉS DE INFORMARLE A JACK QUE SU MUTUO AMIGO EL AGENTE LEW WEN, HA DESAPARECIDO MISTERIOSAMENTE.

¡VERO CHANG, ESTO ES INCREÍBLE! ¿DICES QUE LEW WEN INVESTIGABA UNA EPIDEMIA ENTRE LAS MUJERES CHINAS?

¡SÍ, UNA EPIDEMIA GLAVE QUE TIENE PELIGROSAS PLEJAS A LAS AUTORIDADES MÉDICAS!

ES EXTRAÑO QUE NO HAYAMOS OIDO HABLAR DE ESO ANTES.

¡AH, ES QUE EL CASO ES MUY GLAVE PALA HACERLO PÚBLICO! ¡TLATA DE UNA ENFERMEDAD MUY CONTAGIOSA Y PODRÍA CAUSAL UN PÁNICO GENERAL!

¡NOSOTROS LOS AMIGOS DE LEW WEN CLEIAMOS QUE ÉL ESTABA A PUNTO DE HACER UN DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL, CUANDO DE PLONTO DESAPARECIÓ!

¿CREE VD, CHANG LIN, QUE PODRÍAMOS VER UNA DE LAS VÍCTIMAS DE LA PLAGA?

¡PERO, SEÑORITA, ES ENFERMEDAD CONTAGIOSA Y SE PEGA A LAS MUJERES DE SEGUIDO! ¡ES TELIBLE!

NO OBTANTE, SI HEMOS DE DESENTRAÑAR ESTE MISTERIO DEBO VER A UNA DE LAS VÍCTIMAS!

¡CHANG, LA SEÑORITA MYRA TIENE RAZÓN! ¡ELLA ES ENFERMERA Y PUEDE TOMAR PRECAUCIONES ANTES DE EXAMINAR A LAS VÍCTIMAS DE LA PLAGA!

¡BUENO, ENTONCES, HAGA FAVOR SIGUÍME!

AL SALIR DEL RESTAURANTE MYRA Y JACK, UN MOZO QUE LOS ESPÍA CORRE A LLAMAR POR TELÉFONO...

NO MUY LEJOS DE ALLÍ, LING SIN, UNA BELLA ORIENTAL, RECIBE LA LLAMADA DEL MOZO.

ESPLENDIDO "XL" RECIBIRÁN LA "MARCA".

ALGUNAS HORAS MÁS TARDE, MYRA Y JACK, EQUIPADOS CON ROPAS ESTERILIZADAS Y CARETAS QUIRÚRGICAS SIGUEN A SU AMIGO CHANG LIN.

¡DENTRO DE UN MOMENTO VELÁN HIJA DE MI AMIGO LEE SAN!

MYRA Y JACK PENETRAN EN LA HABITACIÓN DE LA ENFERMA MIENTRAS CHANG LIN ESPERA AFUERA.

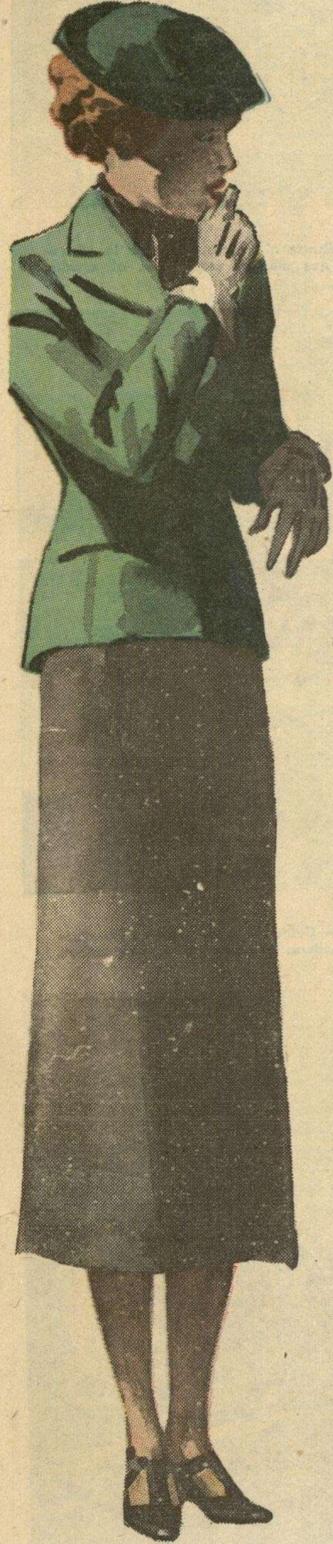
¿PUEDE HABLAR ALGO, DOCTOR?

¡SOLO UNAS POCAS PALABRAS!

DESPUÉS DEL ESCLARECIMIENTO DEL ASESINATO DEL ESCULTOR JEFFREY GARLAND, MYRA, LA INTREPIDA Y JACK LANE DECIDEN IR A CENAR A UN RESTAURANTE PROPIEDAD DE UN AMIGO DE NACIONALIDAD CHINA, DONDE ESPERAN ENCONTRAR AL AGENTE ESPECIAL LEW WEN

BOSQUEJO

Dramático



BRUCE REMINGTON no sabía cómo negarse a ayudar a las demás personas, y éstas no perdían de vista que siempre podían recurrir a él en la seguridad de que las atendería en sus peticiones. Quizás su manera de ser obedecía a diversos motivos. Uno era que se le aceptaba como el consejero más popular del radio en cuestiones de felicidad, y había que poner en práctica las teorías que se predicaban; otro, que en realidad de verdad poseía un carácter generoso y dispuesto a serle servicial al prójimo, aunque se tratara de desconocidos.

Recordaba constantemente a Bill Conway, que no había vacilado en tenderle la mano cuando más lo necesitaba y en abrirle el camino para sus triunfos futuros ante el micrófono. Al segundo año de haberse casado con Doris, Remington resolvió renunciar su colocación de locutor en una de las radiotransmisoras de Chicago y trasladarse a Nueva York en busca de más amplios horizontes. Entre las cartas de recomendación que traía figuraba una para Conway, que era entonces el director del Atlantic Broadcasting. Conway le había dicho que precisamente tenía un puesto vacante y que se lo daría a manera de prueba. Llevaba tres años trabajando con el más lisonjero éxito y se sentía satisfecho del progreso realizado en ese tiempo.

Sin embargo, comprendía que se le iba a hacer difícil ayudar a su amigo, John Norman.

—¿Quieres decir que no puedes hacerlo?—le preguntó Norman.

—Eso mismo, John! ¡Me es absolutamente imposible!

Norman sonrió, sin incomodarse.

—¡Vaya!—repuso—no te estoy pidiendo nada extraordinario!

—¡Nada, claro! Simplemente que le diga a mi mujer que tu amiga Emily tiene talento artístico, para que Doris le de una oportunidad de triunfar... Es bien poco lo que me pides, pero no puedo decirselo a mi mujer.

—¿Por qué no? Tú no eres persona egoísta, y Doris es la directora de dos programas importantes de radio. Sabes perfectamente que Emily puede tomar parte en uno de esos programas, y que sólo bastaría una palabra tuya para que Doris la colocara.

—Amigo Norman, quisiera ayudarte, pero me lo impiden circunstancias de familia que no deseaba discutir contigo! Sin embargo, me será necesario explicarte ciertas cosas que han sucedido entre Doris y yo.

—¿Qué cosas son esas?—inquirió el amigo, interesado.

DORIS y yo—replicó Remington—no estamos tan en armonía como parece. Antes de ella iniciarse en el radio, todo marchaba bien. Doris insistía en trabajar y yo, suponiendo que lo que quería era que aumentáramos nuestro ingreso, hacía esfuerzos por ganar más. Con el tiempo, se me ocurrió esta idea de darle consejos a la gente casada sobre los secretos de la felicidad. Resultaba un poco irónico que me dedicara a este género de consejos, pero lo hice y fué un éxito estupendo que me permitió ganar lo que quería.

—¿De modo que las cosas se arreglaron, no?—preguntó Norman.

Remington movió su cabeza en señal negativa.

—Todavía—prosiguió—Doris insistía en trabajar, porque yo tenía que dedicarle sendas horas a mis ocupaciones y ella se sentía bastante sola en casa. Persuadí a Bill Conway que la tomara como una de sus auxiliares, y ahora ya Doris dirige sus propios programas, y creo que son tan buenos como los de Bill.

—Lo raro es que su éxito la ha cambiado mucho. No estamos muy bien que digamos. Ella tiene su trabajo y yo el mío, y jamás hablamos de tales cosas. Yo nunca menciono sus programas y ella nunca habla de los míos. De modo que no puedo hablarle de lo que me pides.

—Podría indicarle—continuó Remington—que Emily es la mejor actriz dramática de todos los tiempos, y nada adelantáramos. De la única manera que Emily puede convencer a mi mujer de su talento es... ¡convenciéndola! Si logra eso, lograría la oportunidad que busca. Pero lo que soy yo, nada puedo hacer para ayudarla.

—Es lástima,—repuso Norman—porque Emily posee talento de verdad. Tiene porvenir como actriz dramática y...

De repente, guardó silencio. Tocó a Remington por el brazo y exclamó lleno de júbilo:

—¡Ah, se me ocurre algo soberbio! que tenía una esposa...

¡Bosquejo dramático: una vida en peligro!

—¿De qué hablas?—interrumpió Remington.

—Te explicaré en seguida! Dame la llave de tu apartamento para que Emily pueda entrar en él mientras Doris está afuera. Cuando Doris llegue, Emily la toma por sorpresa... ¡y la acusa de haberle arrebatado el amor de su marido! Emily tiene una pistola en su mano—

—¡Nada de pistolas!, gritó Remington.

—Déjame terminar. Sé que me darás la llave. Esta es una idea maravillosa, que no te comprometerá en absoluto.

DORIS salió del ascensor y se dirigió apresuradamente al apartamento que durante más de un año había estado compartiendo con su esposo Bruce. Abrió la puerta, y antes de penetrar en la sala estiró el brazo por la pared para encender la luz eléctrica. Ya alumbrada la pieza, dió dos pasos adelante... y se quedó atónita y casi sin respiración. Se llevó la mano a la garganta y se le cayeron los dos paquetes que llevaba. Estaba blanca, como una hoja de papel.

—¿Qué está haciendo en mi piso?—preguntó, temblorosa, a la mujer que tenía delante apretando firmemente una pistola en su mano.

—¡Usted sabe por qué estoy aquí!—replicó Emily.—Usted me ha arrebatado a mi marido.

Con el corazón palpitándole rápidamente, Doris exclamó:

—¡Está usted equivocada! Nunca he visto a su marido.

—Ya no podrá seguir engañándome. ¡La he descubierto!, contestó Emily.

—Está en un grave error, créamelo... créamelo...

—¿No es éste su apartamento?—Doris afirmó con la cabeza.

—¡Pues bien: he tomado la llave del bolsill de mi marido! Eso sería suficiente prueba, pero no es todo. En las noches en que me decía que tenía que volver al trabajo, lo seguí hasta este edificio. Y ahora tengo en mi poder la llave de su apartamento. Tiene marcado el número.

—Usted nunca me ha visto junta con su marido. No puede matarme cuando no está segura...

Emily sonrió con una mueca perversa y avanzó, apuntando la pistola, mientras Doris retrocedía, espantada, hasta la pared.

En aquel instante sonó el timbre del teléfono.

—Ese es mi marido, probablemente,—susurró Doris—llamándome del lobby del edificio. Lo dejé aguardándome allí en lo que subía a traer estos paquetes. Me está esperando para llevarme a cenar.

Emily clavó sus ojos fríos en los de Doris.

—¿Tiene que creer lo que le digo!—continuó Doris.—Déjeme hablar con él!

Volvió a sonar el timbre del teléfono.

—Si és su marido, dígame que suba, le ordenó Emily.

Doris levantó el audífono y obedeció.

—Bruce,—exclamó nerviosa—debes subir en seguida. ¡Ha sucedido algo terrible!

LAS dos mujeres se volvieron hacia la puerta. Doris corrió al lado de Bruce, que hacía esfuerzos por simular que estaba alarmadísimo.

—Esta mujer—empezó diciendo Doris—cree que yo he estado saliendo con su marido. He tratado de hacerle comprender que no es verdad. Dícelo tú, Bruce. A ti te creará. Dile por que no puede ser cierto. Dile que acabamos de llegar a Nueva York, que recién nos hemos mudado. ¡Ella te escuchará!

Bruce Remington se sentía como impedido de actuar. Algo se le atascaba en la garganta. El brazo que ceñía a su esposa estaba paralizado. Miró a Doris, con una mirada implorante...

—¡Dícelo!, exclamó Doris.

Bruce se volvió hacia Emily.

—Mi esposa—dijo—está diciéndole la verdad. Somos gente extraña en Nueva York. Tenga la bondad de marcharse; ha cometido una equivocación.

La puerta se cerró silenciosamente. Temblorosa, Doris se apoyó en la pared. Remington la miraba, asombrado.

—Me hiciste mentir por tí. Tú... —¡Esa mujer me hubiera matado!, sollozaba Doris.

Y luego, con la cabeza baja, musitaba amargamente:

—Tarde o temprano lo tenías que descubrir. Pero Bill Conway nunca me dijo

A Veces la Verdad Tarda en Esclarecerse, y Sólo es Revelada a una Mujer Decidida y Armada de una Pistola

Cuento Breve por Moran McKinless

Ilustración de Harry Slater



—¿Qué... qué hace usted en mi apartamento?—exclamó temblorosa, Doris.

LAS MARAVILLAS DEL MUNDO



LOS PAJAROS
LOS HÁBITOS DE LOS PAJAROS Y LAS RUTAS QUE ESTOS SIGUEN EN SUS EMIGRACIONES SON ESTUDIADOS POR MEDIO DE PRECINTAS QUE SE LES COLOCAN EN LAS PATAS.



LOS RESULTADOS DE ESTOS EXPERIMENTOS HAN SIDO MUY INTERESANTES. UNA GOLONDRINA PRECINTADA EN EE.UU., EN 1913, FUE HALLADA MUERTA CUATRO AÑOS MÁS TARDE EN UN RÍO DEL AFRICA OCCIDENTAL.



EL SERVICIO BIOLÓGICO DE LOS EE.UU. PRECINTA LOS PAJAROS CON UNA BANDA DE ALUMINIO DONDE ESTÁN INSCRITAS LAS INSTRUCCIONES OFICIALES PARA QUIENES LOS CAPTURAN.

GRACIAS A ESE MÉTODO, HOY DÍA SE CONOCE LA RUTA EXACTA DE LAS EMIGRACIONES DE CASI TODOS LOS PAJAROS. ESTE MAPA INDICA LA RUTA NORTE DEL CERRO-JILLO.

EL PROFESOR CARIÑOSO



Shirley al día

Por SAM LUKAS

El fotógrafo ingenuo ha captado en estas fotos las actividades diarias de la estrella máxima del cine — Miss Shirley Jane Temple, cantante, bailarina y actriz...



¡Buenos días! Shirley despierta, se sale de debajo de las mantas y gatea hasta el pie de la cama, donde pone siempre su batita de casa.



Ejercicio del cepillo de dientes. Los padres de Shirley la han rodeado de comodidades, pero sin perder de vista el factor de la sencillez.



Desayuno. Shirley toma el desayuno cobijada con su batita de casa, pues antes de marchar al estudio tienen que hacerle un bello peinado.



Lista para salir. Antes de marcharse al trabajo, cuida de la alimentación de su perrito pekinés, que muchas veces lleva al estudio.



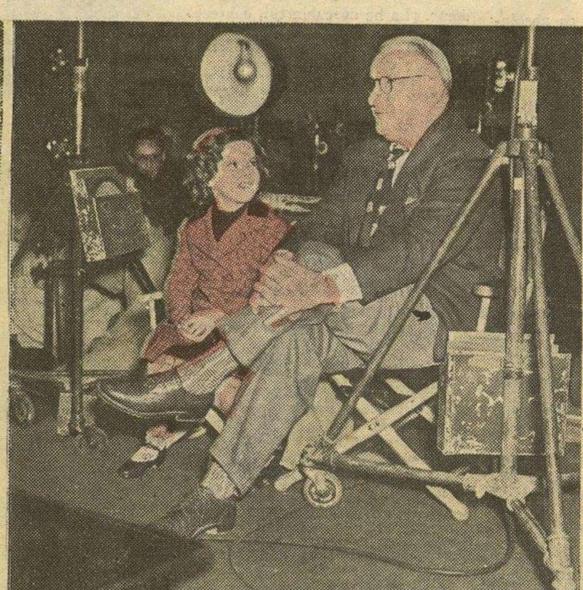
Como todas las estrellas de cine, tiene que levantarse temprano, y cuando parte de su hogar todavía los rayos del sol están en el orto.



Aquí la vemos en su "bungalow" de los estudios Twentieth Century-Fox, vestida para hacer escenas de la película "Rebecca of Sunnybrook Farm".



Camino del "set" donde se hace la filmación. Siempre va acompañada de su maestra, Miss Frances Klamt. ¡Las estrellas deben estudiarse!



Shirley sentada al lado de Alan Dwan, que dirigió la cinta "Heidi" y ahora tiene a su cargo la batuta en la nueva película de Shirley.



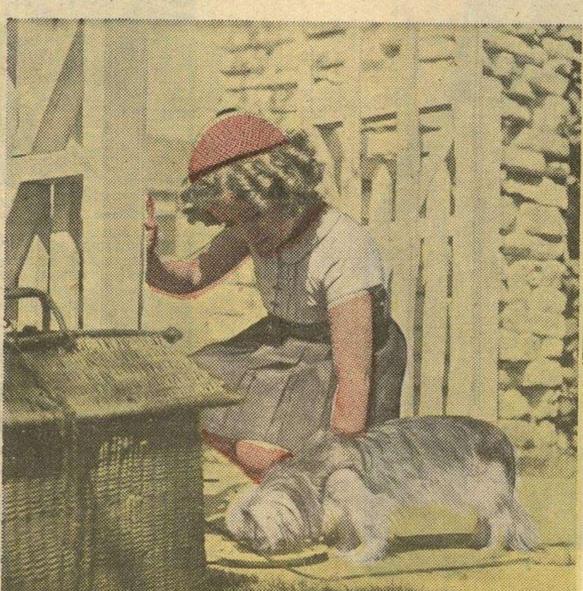
Calendario escolar. Las leyes de California exigen que a los niños artistas se les enseñe lectura, escritura y aritmética, con regularidad.



El almuerzo. ¡Españacas legítimas, como las que come Popeye el Marino! Shirley las devora con apetito en la tranquilidad de su "bungalow".



Después del almuerzo, recibe su lección de piano. En el programa diario hay de todo: trabajo y las actividades propias de la niñez.



Dedica el día a trabajar en películas, a estudiar y a jugar, pero le queda tiempo para alimentar a su jovial amigo el perrito pekinés.



Después del almuerzo, hay otras lecciones. Por ejemplo, la de lectura en francés, bajo la dirección de la maestra Miss Paula Walling.



Finaliza su día despidiéndose del guardia de los estudios, Frank La Croix. A cenar a casa, a jugar una hora, y luego... ¡La hora de dormir!

DIARIO DE LA MARINA

DOMINGO 9 DE ENERO DE 1938

BLANCA NIEVE

Y LOS SIETE ENANITOS.

Por WALT DISNEY

¡HABLA, ESPEJO! ¡CONTESTAME!...

REINA MÍA... LA BELLEZA Y EL AMOR SIEMPRE VAN JUNTOS... ¡BLANCA NIEVE ES AHORA LA MÁS HERMOSA!

¡BLANCA NIEVE! ¡AL FIN LA ENCONTRE!

¿BLANCA NIEVE LA MÁS HERMOSA DE ESTA TIERRA? ¡INSOLENTE!

¡AH DE LA GUARDIA!

¡ARROJADO A UNA MAZMORRA! ¡POBRE... POBRE PRINCIPE MÍO!...

¡LA REINA DE LA BELLEZA SOY YO!... ¡MI ESPEJO NUNCA MIENTE!

¡NO TEMAS, PRINCESITA!...

¡YA ME DESHICE DE ÉL!... PERO... ¿Y ELLA? ¡MIENTRAS ELLA VIVA, SU BELLEZA ECLIPSA A LA MÍA!...

¡DIME, ESPEJO QUE DESTELLAS, ¿QUIÉN ES BELLA ENTRE LAS BELLAS?

¡NO HAY PODER HUMANO CAPAZ DE SEPARARNOS!

MIENTRAS ELLA VIVA... PERO... ¿Y SI MURIERE?

EL RATON MIGUELITO

REGISTERED

U.S. PATENT OFFICE

¡HOLA, NIÑOS! ¿QUÉ LLEVAN AHÍ?

¡COMESTIBLES PARA TÍ MIMI! ¡TENEMOS QUE LLEVARSELOS CORRIENDO!

¡QUÉ RARO! ¡LA CARGA... ¡UF! PESA AHORA MÁS QUE ANTES! ¡UF!

¡VALGA ÉSTA POR LAS MUCHAS Y GRANDES QUEUSTEDES ME HAN HECHO!

¡OLE, OLE! ¡TUVAN LOS CHICOS FORZUOS! ¡JE, JE!

¡JA, JA, JA! ¡NO SE ENOJEN! ¡MÓNTENSE, QUE AHORA SERÉ YO QUIEN 'ARRASTRE'!

BUENO... ¡YA LLEGAMOS!... ¡OH!... ¡SE ESCABULLERON!

1-2

1-2

1-2

1-2

1-2

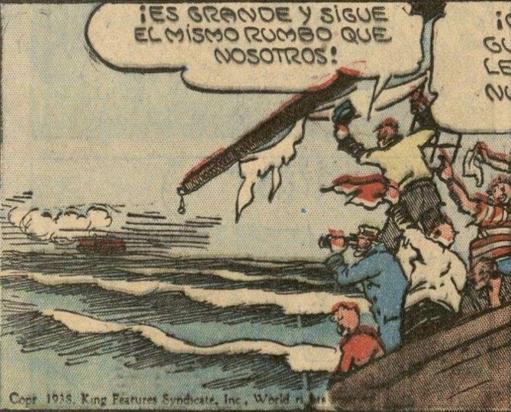
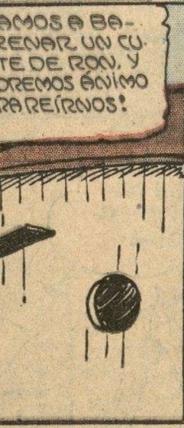
¡CARAY, MIGUELITO!... ¡TÚ SI QUE TIENES SUERTE! ¡Y QUE ENCONTRASTE LOS COMESTIBLES ASÍ TIRADOS!...

WANG-LA

POR BRANDON WALSH

UNA BORRASCA REPENTINA ROMPE EL CABLE QUE REMOLCABA AL BARCO DE NUESTROS AMIGOS, CONSIDERABLEMENTE AVERIADO POR LA ANDANADA QUE LE SOLTARÁ EL CAPITÁN DEL BARCO DE CARGA QUE LO CREÍA EN MANOS DEL PIRATA CHANG-HO, Y AHORA ÉSTE VA AL GARETE, HACIENDO AGUA Y AMENAZANDO HUNDIRSE.

Registered U. S. Patent Office



Copyright 1938, King Features Syndicate, Inc. World rights reserved.

ANITA Y SUS AMIGOS

Registered U. S. Patent Office

Brandon Walsh



MODESTO RIZOS

¡ABRAN LA PUERTA!

¡PUM! ¡PUM!

MODESTO, QUE LUCHA A PEZADO PARTIDO CON LOS ATRACADORES, ARROJA UN JARRÓN POR LA VENTANA PARA ATRAPAR A LA POLICÍA...

¡LA POLICÍA! ¡HUYE!

¿QUE PASÓ AQUÍ?

¡LOS QUE ATRACARON AL MENSAJERO DEL CAÑÓN HUYERON HACIA LA AZOTEA!

¡PUM!

¡LOS TENEMOS ACORRALADOS!

¡SUELTEN ESAS ARMAS!

¡PUM! ¡PUM!

¡PAF!

EL VIGILANTE DEZA Y YO CAPTURAMOS A LOS DOS INDIVIDUOS QUE ATRACARON AL SEÑOR COLÁS Y RECUPERAMOS TODO EL DINERO ROBADO. ¿ME DARÁ USTED AHORA LA PLAZA DE REPORTERO?

¡POR SUPUESTO! ¡VENGA VOLANDO CON LOS DETALLES DE LA CAPTURA! ¡APENAS HAY TIEMPO PARA ALCANZAR LA EDICIÓN!

¡FELICITAME, MAMA! ¡ACABAN DE DARMEN UN PUESTO DE REPORTE-RO EN EL GRAN DIARIO "EL CAÑÓN"!

¡HIJO MIO! ¡ESTOY ORGULLOSO DE TI!

Continuara la semana proxima.

AVENTURAS DE AGUILUCHO

Lyman Young

¡VOY A BUSCAR AGUA Y LEÑA, AGUILUCHO!

¡ESPERA, PEPE! ¡KERNES ME DIJO ANTES DE MARCHARSE, QUE EL HABÍA ENSEÑADO A LOS CHIMPANCÉS A HACER ESA FORMA! ¡LOS LLAMARE!

¡OYE! ¡VAMOS A VER QUE TAL RESULTAN LOS CHIMPANCÉS COMO JINETES!

¡ESO ES! ¡LEVA TÚ LOS CABALLOS HASTA EL RECODO Y HAZTE CARGO DE LA "ARRANCADA"! ¡YO ME QUEDARÉ AQUÍ A VER CUÁL GANA!

¡ARRE! ¡ARRE!

¡GUILLE! ¡GUILLE!

¡GUILLE! ¡GUILLE!

¡CARAMBA! ¡SI QUE SON ÚTILES!

¡ESTA REGIÓN TAN TRANQUILA, QUE KERNES HA TENIDO TIEMPO PARA ENSEÑAR LA MANERA DE COSAS A LOS MONOS!

¡GANO MI CABALLO!

¡GUILLE! ¡GUILLE! ¡GUILLE!

¿QUE CABALLO GANÓ, AGUILUCHO? ¿DÓNDE ESTÁN?

¡NO SABEN QUE LA CARRERA HA TERMINADO! ¡MIRALOS COMO VAN A TODO GALOPE!

¡GUILLE! ¡GUILLE!

¡GANO MI CABALLO!

¡GUILLE! ¡GUILLE! ¡GUILLE!

¿QUE CABALLO GANÓ, AGUILUCHO? ¿DÓNDE ESTÁN?

¡NO SABEN QUE LA CARRERA HA TERMINADO! ¡MIRALOS COMO VAN A TODO GALOPE!



